

LA ALBORADA

DIARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, NOTICIAS, COMERCIO Y ANUNCIOS.

Año II.

Martes 27 de Marzo de 1860.

Num. 103.

PARTE TELEGRAFICO OFICIAL

Madrid 26 de marzo a las dos y diez minutos de la tarde, recibido en Córdoba a las cuatro y diez y seis de id.

Campamento de Guadras 25 de Marzo a la una de la tarde.

«Ayer se presentaron de nuevo los comisionados de Muley-el-Abbas portadores de una carta en que con insistencia hablaba de sus deseos de paz y pedía se celebrase una entrevista: se accedió a ello bajo las condiciones de que las proposiciones que se le tenían adelantadas habrían de ser aceptadas, y que la hora de esta había de avisarse antes de las seis y media de la mañana siguiente; pues a esta hora se emprendería el movimiento.»

No se hicieron esperar los comisionados, y ya estaban batidas tiendas y las tropas en disposición de marchar, cuando se avisó que el Califa vendría entre 8 y 9 de la mañana a la entrevista.

Así tuvo lugar y fue recibido en

una tienda levantada a 600 pasos de nuestras avanzadas.»

Campamento de Guadras 25 de marzo a las dos de la tarde.

«Habiéndose hoy firmado los preliminares de la paz y la celebración de un armisticio, el ejército marcha a colocarse dentro de la línea del Puente de Buceja, que es la divisoria, y en posición de ser con facilidad asistido y razonado.»

Noticias de España.

De hoy mas, en vez de decirse en España mas traidor que Vellido ó mas traidor que Judas, se dirá mas traidor que Carranque. Un oficial de la división vascongada llamado Don Manuel Carranque, se ha pasado a los enemigos de su Dios y de su patria. Este traidor, según dice el «Hurac-bat», no era vascongado; había servido en el ejército, de donde fue despedido, y se hallaba en Bilbao confinado hacia tiempo ocupando una plaza de escribiente en el gobierno civil cuando solicitó del señor ministro de la Guerra su incorporación a los tercios vascongados, habiendo sido destinado al tercer.

Cuéntase en Bilbao que durante la

guerra de Crimea quiso acudir a ella, ausentándose sin permiso, y que los mismos intentos tuvo durante la de Italia. En 1858 trató de suicidarse en Portugal hallándose borracho. Los oficiales de los tercios no le trataban, porque veían en él al verdadero baldon de aquella honrada y numerosa fuerza. Y es natural, su conducta seguía siendo tan vejatoria y escandalosa como tiempos atrás: todo su placer consistía en embriagarse entre un peloton de soldados, con los cuales casi siempre se le encontraba en íntima relación y sacándoles el dinero que llevaban.

El día 6 se dirigió a Tetuan con su asistente, alojándose en casa de un judío llamado Abraham. Llegada la noche, este le vió emborrachándose en una taberna; al día siguiente dijo al asistente: «¿Sabes que deseo conocer a Muley-Abbas?» — «Dicen que está muy lejos.» — «Y eso ¿qué importa? De todos modos ¿quieres venir ahora conmigo, á ver un jefe de kabila?» — «Y que es kabila? señor amo.» — «Un cierto número de hombres, por ejemplo, los de varios pueblos capitaneados por uno. ¿Con que vienes? A no ser que tengas miedo.»

«Miedo no tengo y estoy dispuesto á ir donde Vd. me mande.» — «Pues ármate y vamos. Pocos momentos después, ando y criado, precedidos de un moro, recorrieran las sombrías y lóbregas calles de

Tetuan, hasta que entrando en una y frente a la reducida puerta de una casa, la abrieron de golpe, penetrando en ella oficial y moro. Diez ó doce de estos aparecieron dentro, con los cuales conferenció bastante rato, después de lo cual, precedido de otro moro, salieron por la puerta de la Reina, internándose en una honda cañada, dejando á un lado los campamentos de O'Donnell y Ros de Olano, que distarán de dicha puerta como un tiro largo de bala. Allí se hallaron con otro peloton de moros, que seguramente le esperaban, con los que habló algun rato, sirviéndoles de intérprete el famosísimo judío. La conferencia tuvo por resultado un feliz resultado, pues volviendo nuestro héroe á su asombrado asistente, le dijo:

«Dame tu fusil.» — «Tome Vd.» — «El oficial se lo enseñó á los moros.» — «Ahora escucha. Yo me paso al moro; con que si quieres venir, á tiempo estas, y si no, puedes marchar donde quieras.» — «Al moro no me paso, le contestó el asistente; por el contrario, me vuelvo al campamento; pero con mi fusil. Démelo usted.»

«Toma y vete.»

Y un momento después el uno se dirigió hacia la ría que dá paso á la cordillera del Rif y el otro hacia el camino que conduce al campamento. Sin embargo, el honrado asistente, notando que dos moros se habían quedado al parecer

— 17 —

«¡Juego! gritó este infeliz, temblando de avaricia y de inquietud, y con mano convulsa principió á tirar las cartas que designaba y que con voz gutural y sorda repetían todos los jugadores.»

Los ojos de estos parecía que se querían saltar de las órbitas; nadie hablaba una palabra y hasta contenían la respiración; como si temiesen que el menor ruido, que la menor distracción les hubiese de arrebatarse aquella jugada que era acaso su último dinero, su última esperanza.

«El as! gritó con alegría el banquero.»

«El as! repitieron sordamente algunas voces, respirando con fuerza.»

El banquero recogió sonriendo el dinero de la carta contraria y paga á los que habían ganado.

Un joven elegante, pero demacrado, escualido y despedazado por las pasiones, al perder su puesta dió un terrible puñetazo sobre la mesa, derribando una de las moribundas bujías que la iluminaban.

«He perdido también, ahulló con voz ronca y caberosa.»

«No te apures Ricardo, que otras veces has ganado, dijo el banquero, echando car-

— 21 —

«Lector, te vamos á hacer presencia un cuadro de nuestras costumbres civilizadas; para ello es preciso que penetres con nosotros en el cuarto tercero de una casa de la calle de Capellanes á las seis de la madrugada del día siguiente al que tuvieron lugar las escenas que acabamos de narrar.»

Al rededor de una mesa, cubierta con una mugrienta bayeta verde, manchada de esperma en muchas partes, estaban sentados varios hombres: por detrás de estos de pie y apoyándose en el respaldo de sus sillas se veían un sin número de personas, marcadas sus fisonomías con el sello indeleble del vicio.

En el centro de la mesa, cuatro cartas anunciaban que se jugaba al monte, y el resto de la baraja la tenía uno de aquellos desgraciados que acariciaba con mirada de avaro un monton de monedas de todas clases que constituían el fondo de la banca.

«Entonces hubiera sido un miserable. ¡Guarto! pero eso género abunda tanto...» — «¡Por el diablo! se le dice muy digno de la protección que le dispensas.» — «¡Justo! mas ahora que me acuerdo! ¿Ha tenido Ricardo? — Si, esta mañana estuvo ahí, contestó Sofia con disgusto, como si la atormentase el recuerdo de aquel hombre.»

«Poco te gusta, según el tono con que me lo dices.» — «Por supuesto, papa; creo que si me obligases á casarme con él sería muy desgraciada.»

«¿Y á obligarte? ¿qué padre obliga á su única hija? No solo no te obligo, sino que ya veremos si al opido el cumplimiento de la palabra que di á su padre, un medio de salir del paso?» — «¡Que bueno eres papa! exclamó Sofia dirigiendo á su padre una mirada llena de amor y agradecimiento.»

«¡Que feliz debí ser un padre cuando le miré en su hijo! ¡ohé! ¡ohé! ¡ohé! ¡ohé! ¡ohé! D. Juan se saltó enjugándose una lagrimita.» — «Sofia quedó sola; se dirigió al piano y

— 43 —

«Entonces hubiera sido un miserable. ¡Guarto! pero eso género abunda tanto...» — «¡Por el diablo! se le dice muy digno de la protección que le dispensas.»

«¡Justo! mas ahora que me acuerdo! ¿Ha tenido Ricardo? — Si, esta mañana estuvo ahí, contestó Sofia con disgusto, como si la atormentase el recuerdo de aquel hombre.»

«Poco te gusta, según el tono con que me lo dices.» — «Por supuesto, papa; creo que si me obligases á casarme con él sería muy desgraciada.»

«¿Y á obligarte? ¿qué padre obliga á su única hija? No solo no te obligo, sino que ya veremos si al opido el cumplimiento de la palabra que di á su padre, un medio de salir del paso?»

«¡Que bueno eres papa! exclamó Sofia dirigiendo á su padre una mirada llena de amor y agradecimiento.»

«¡Que feliz debí ser un padre cuando le miré en su hijo! ¡ohé! ¡ohé! ¡ohé! ¡ohé! ¡ohé! D. Juan se saltó enjugándose una lagrimita.»

«Sofia quedó sola; se dirigió al piano y

— 3

para observarle, arremete de pronto contra ellos, y calando la bayoneta, los ha presos. Los moros tratan de resistirse, el asistente les apunta y ambos á dos se entregan á discrecion. El fusil lo tenia descargado. Satisfecho y alegre venia nuestro jóven con sus dos moros cuando «Carranque» apareciendo como por ensalmo sable en mano, le obliga á abandonarlos y á salir de allí. El asistente obedeció y el denigrante acto quedó para siempre consumado.

Una hora despues el pobre y leal asistente llegaba al campamento llorando de indignacion, y rendido, agoviado, cubierto de lodo y desfallecido por completo. La sumaria empezó á formalizarse.

—Dice el «Comercio» de Cádiz que es natural que la oposicion de los marroquies á toda cesion de territorio estea alimentada por los consejos, por las reclamaciones y tal vez por las amenazas de la Inglaterra.

—En la actualidad se distribuyen unas 40,000 raciones diarias en el ejército de Africa.

—Cálculase en 7,500 celemines de cebada y mas de 5,000 arrobas de paja las que diariamente consumen en Africa los 5,000 caballos y mulas que hay en el campamento.

—Parece que se halla en poder del duque de Tetuan, completamente terminado, el proyecto administrativo que convendrian adoptar en el territorio que quede desde Africa bajo el dominio del España.

—Muy pronto recibirá el ejército expedicionario las cantidades necesarias de azúcar y café para 40,000 raciones diarias por espacio de cuarenta dias, ó sean 2,000 arrobas de cada articulo aproximadamente.

—Una carta de Tetuan da cuenta en estos términos de dos rasgos heroicos que presencié su autor durante la batalla del 11. «Hacia rato que un sargento de Alcántara se tiroteaba con un moro, ocultos ambos tras las piedras, y distantes diez pasos. Cansado

el sargento salió de ellas y presentándose al descubierto, dió un viva á la Reina y apuntó al moro. Desgraciadamente le faltó el tiro, y calló muerto por su enemigo, que se ensañó en su cadáver. Ese bravo se llamaba Eduardo Rodriguez. Otro vi tambien de un soldado de Madrid batiéndose con dos moros al arma blanca, y dando muerte á los dos.

—Tenemos noticias de Alhucemas que alcanzan al 12 del corriente. Una carta que publica «El Correo de Andalucía» dice:

«Algunos moros que llegaron dias pasados del campo con algunas menudencias que solicitan vender á peso de oro, manifestaron en su semblante cari-acontecido la mala tragadera y el cañazo que han recibido en la pérdida de su favorito Tetuan, segun ellos mismos se esplican, todo el Africa se reúne para reconquistar la española plaza, y lo mas extraño que encuentran en sus ilusiones es, que dicen (semi-traducción) «que una mugera del sultan mandar moro, y tomar Tetuan y Ceuta y matar cristiano.» esta heroidad futura será tal vez aconsejada ó promesa de nuestros carísimos aliados sus vecinos, porque al risfño decirle «que el inglés no es el traga-muchachos, es lo mismo que decirle que su Alcorán no vale tres peniques.»

—Nuestros inquietos y malvados vecinos estén «en su lugar descanso;» ni por mil ducados se vé un moro por estos playas, y los fuegos de sus cañones y espingardas han cesado de tal manera si el campo fuese una Tebaida. ¡¡¡Lo que pueden las bayonetas!!!

—Parece que nada se adelantó con las negociaciones entabladas con los mandarines de Conchinchina que, con plazos dilatorios y excusas de que todo lo tienen que consultar en Hué, residencia del emperador, apuran la paciencia del contra-almirante francés, el cual ha roto los trabajos de arreglo, dispuesto á marchar á China. Así lo manifiestan las comunicaciones de Saigon del 31 de enero á cuya fecha vol-

vian tambien algunas fuerzas españolas á Filipinas.

—En el mercado de granos de Madrid se vendieron el 23 1,837 fanegas de trigo, de 44 á 53 reales fanega, quedando por vender 6,098 fanegas. La cebada se vendió de 26 á 30 rs. y la algarroba á 34.

—Todas las tardes las alturas de San Isidro se ven favorecidas de un numeroso público que va á presenciar los trabajos de la escuela práctica de estadística que allí tiene establecidas sus tiendas de campaña. El servicio se halla dirigido por el vocal de la comision central don Agustin Pascual, y secundado por el ingeniero de minas don Amaio Maestre. Cinco son las brigadas en que se halla dividido el personal, á las cuales están adscritos los 34 alumnos que fueron aprobados en los ejercicios teóricos. Los trabajos se han emprendido en la zona comprendida entre las carreteras de Andalucía y Estremadura.

—Desde la última batalla estamos viendo diariamente muchos moros que pasan el Guad-el-Jelú y se dirigen por las faldas del pequeño Atlas á buscar el camino de Melilla, se cree y aun se dice con relacion á los mismos moros, que son las tribus del Riff que vinieron á probar fortuna y vuelven escarmentadas á su pais.

—En la bolsa del 23 se publicó el consolidado al contado á 44-30, la diferida tambien se publicó á 34-65 al contado, á 34-70 y 34-75 á fin del corriente, y á 34-80 á fin del próximo.

A última hora quedaba el consolidado á 44-20 y la diferida á 34-60.

—El oficial de los tercios que se ha pasado al moro renegando de sus banderas y de su patria, no era hijo de las provincias vascongadas. Habia servido en el ejército y se hallaba en Bilbao confinado hacia tiempo, ocupando una plaza de escribiente en el gobierno de provincia. Carranque atentó contra su vida en 1858 en Portugalete en un momento de embriaguez. Carranque habia sido despedido de los cuerpos en que sirvió

anteriormente, y en el momento en que se formaban los tercios vascongados solicitó del señor ministro de la Guerra su incorporacion en ellos. La suerte le destinó al tercero, y pocas horas despues de jurar las banderas de su Reina, cometió el escandaloso atentado de abandonarlas.

«La España Médica dice que el otro oficial que se pasó padecia de accesos de locura. Nos place consignarlo así en honra de la proverbial hidalgua del ejército español.

—De «El Comercio» copiamos lo siguiente.

Rada de Tetuan 22 de Marzo.

(De uno de nuestros corresponsales en la escuadra.)

«Una matrona respetable y un viejo enervado, leproso y ochenton son victimas de los juegos inocentes de una dulce, cándida y hermosa doncella.

España y Marruecos juegan á la gallinita ciega con la «Paz»

A esta la presentan los marroquies en sus casos de apuro, muy vestidita de blanco, y al ver su inefable sonrisa, su celestial ternura y su ramito de oliva en la mano derecha, nos quedamos estasiados contemplándola.

Estaba en el campamento acariciada de muchos, cuando las barvasas de un enviado de Fez vino á auyentarla.

Pero al correr se enredó su ropage en una rama, y como quedase allí un giron, quiso la fortuna que aun conservase la tela el sello de la aduana por donde habia pasado, dándonos de este modo á conocer su procedencia: el sello tenia dos leopardos con un lema en árabe que decia:—«Honi soit qui mal y pense.»

Mientras tanto conversaba con el general O'Donnell el referido enviado.

Dicen que era este un emir, ó cadir, ó bajá, ó sátrapa, que el nombre poco importa, emisario del emperador, muy versado en la ciencia de Taillerand, conocedor de la política europea y orador consumado.

Este diplomático de babuchas habló mucho. Dificiles que pueda saberse con exactitud lo que dijo; pero cuentan—y es una version en que convienen mucho

se puso á tocar una melodia de Bellini, el gran artista del corazon. Pero sin duda su pensamiento estaba en otro lado, pues sin apercibirse de ello dejó de tocar, reclinó el codo en el teclado y apoyando su redonda barba sobre la mano, recogido el dedo pulgar, mientras el índice iba á apoyarse en la mejilla tocando al fin del lábio, y dejó volar su mente por el mundo risueño de sus diez y seis años.

Qué hermosa estaba! si Fernando la hubiera visto aquel dia no hubiera escrito al otro la carta consabida: hubiera sido inútil.

Un momento despues al levantar su bella cabeza, sus tirabusones besaron amorosamente aquella mejilla, como la mariposa á la azucena, y exclamó:

—¿Pero en qué pensará ese hombre? si creará que con mirarme y ponerse colorado siempre que me vé ó le hablo está todo hecho?

Mal haya los hombres tímidos. La hermosa niña quedó un momento en silencio y luego continuó:

—Y ame usted á un hombre! Ame usted para no poder decirle que se le quiere

cuando se está segura que nos ama. ¡Ah! esto es insufrible! Yo se lo diria... pero soy muger y no debo hacerlo porque la sociedad condena á la muger á encerrar dentro del corazon sus pasiones.

Hemos notado que la muger perdona al hombre todos los defectos, todos, menos la limidez.

Pero volvamos á Sofia.

—Yo le he recibido con deferencia, continuó esta, hasta con amor, y nada, se sonroja, tiembla y no sabe decir esta boca es mia... En vano han sido todos mis esfuerzos; le trató con desden y calla; le doy celos y calla igualmente; le aliento con mi amor y calla tambien, y todo por no atreverse, por tener miedo, como si una muger hubiera de reirse de los hombres por amarla cuando pobres de nosotras no deseamos otra cosa.

¡Mal haya los hombres tímidos!

tas con la fria indiferencia del jugador.

—Natural es, continuó, que unos pierdan para que otros ganen.

Y soltó una carcajada al ver que habia ganado otra vez.

Un anciano que estaba frente á Ricardo, palideció de rabia: habia perdido, y tal vez sus hijos no tuviesen pan para aquel dia. Dominada su emocion sacó el reloj y lo enseñó diciendo:

—Es de plata, vale veinte duros, ¿quién le quiere?

—Doy cuarenta reales, dijo uno de los jugadores.

—Es poco, contestó el anciano.

—Póngale usted en sesenta reales? dijo el banquero sin mirarle siquiera.

—En setenta? gritó el anciano.

—Es igual, repuso el banquero.

—Juego mil reales á la carta del reloj, dijo Ricardo, riendo.

—Juego, señores.

Y el banquero se puso á tallar.

El anciano se incorporó sobre la punta de sus pies, alargó el cuello, y su mirada se fija en las cartas: parecia que trataba de atraerlas con su mirada estraviada.

Noticias del extranjero.

—que se espresó en estos ó semejantes términos.

—El emperador mi amo, que Dios lo confunda, (esto no lo dijo él, pero lo digo yo) no puede admitir la paz con las condiciones impuestas: estamos convencidos de la superioridad de tu ejército y de que teniendo dinero para abastecerlo en su marcha, entrará en Tánger: os reconocemos la superioridad; pero los fuertes no deben nunca abusar de los débiles....

¿Qué le parece á usted la moraleja? Y ésta es la buena casta, porque salió de la boca de un moro. Vea usted la lección que pretende darnos.

En fin, esta vez por fortuna no se han paralizado las operaciones, y prueba de ello es la salida mañana de todo el ejército, menos la division Rios para Tánger.

¿Defenderán el Fondack? Y siendo derrotados, como lo serán sin duda, ¿saldrá de nuevo á lucir sus gracias la jóven del Tamesis? ¿O se replegarán á Tánger para defenderse allí como su última trincherá?

Cosas son estas difíciles de preveer; pero alimento la esperanza de que pronto, muy pronto, hemos de llegar al desenlace de los sucesos.

El único inconveniente que presentaban antes para no admitir las condiciones era la cesion á perpetuidad de Tetuan; ahora que aquella plaza no se les exigia sino como garantia se quejan de que es mucho el dinero que se les pide. Asi por lo menos corre la noticia. Veremos, si Dios nos da vida y la proteccion que hasta aquí, que es lo que dicen ellos cuando no sean mas que nuestros huéspedes en Tánger.

Entonces tornará á relucir la consabida jóven pero ataviada con turbante y vendrá probablemente de mejor fe.

Va á salir un vapor para Algeciras con despachos y pliegos que se dirigen al gobierno, y como este buque lleva la noticia de que continúa la guerra, envío por él la presente para que sepa usted lo que pasa con la brevedad posible.

Algeciras 22 de marzo.

(De nuestro corresponsal.)

Hoy es día aquí de muchas noticias, Quién dá por rotas las negociaciones y de consiguiente por cosa resuelta la continuación de la guerra: quién supone, sin embargo, que está ya firmada la paz: quién que las condiciones se han estipulado y aun escrito pero que la paz no se firmará sino en el Fondack: quién, en fin, que mañana mismo emprende la marcha nuestro ejército para Tánger.

En medio de tantas y tan encontradas versiones, es difícil fijarse en ninguna, si bien lo que tengo por mas cierto es lo del movimiento del ejército, pues ha llegado la goleta de hélice «Buenaventura» que parece trae la noticia.

Dicen unos que los moros se prestan á dar 500 millones de reales y otros cederán á Mogador pero sin indemnizacion ninguna. Todos se refieren á noticias del campamento, y yo creo, sin embargo, que en el campamento se sabe lo mismo que aquí, es decir que no se sabe nada.

Esta incertidumbre no puede ya durar muchos días.

Berna 23. La asamblea federal está convocada para el jueves de la semana próxima.

Paris 24. «El Constitutionnell» dice en un artículo firmado por monsieur Grandguillot, que es satisfactoria la actitud de Europa respecto á Francia. Hasta ahora solo han protestado contra la anexion Suiza en Paris, é Inglaterra en Turin. Francia contestará tomando acta como se hizo respecto á Cracovia.

Nápoles 20. El rey ha partido para Gaeta, y le seguirán sus equipages militares. El ejército de los Abruzzos se concentra. Asegúrase que se ha decidido poner sobre las armas todos los hombres útiles hasta la edad de cuarenta años.

Roma 20. La manifestacion hecha con motivo de los días de Garibaldi, fué reprimida á costa de bastante sangre. Asegúrase que llegan á cuarenta los heridos.

Londres 24. Russell declaró anoche en la Cámara que no se presentará á la misma la respuesta á la comunicacion de M. Thouvenel sobre la anexion de Saboya y Niza, porque su presentacion perjudicaria á los intereses públicos. Hubo una viva discusion sobre la cuestion de Saboya, pero no produjo resultado alguno.

Turin 22. Se asegura que Cavour se encargará de la cartera de Marina, y que el 26 saldrá para Florencia el principe de Carignan.

—La prensa francesa ha acogido la acusacion que hace al conde de Cavour, por sus manejos en las elecciones recientemente verificadas en los Estados que se quiere anexionar. Las papeletas que se hallaba impresa la palabra «anexion,» llevaban al frente una cruz, la de Saboya, con el objeto de atraer al partido católico, y las en que se decia, «reino separado,» tenían el papel de los colores negro y amarillo, que son los mismos de la bandera austriaca. Esto se hizo para intimidar y al mismo tiempo hacer odiosos á los ojos de sus compatriotas, á los que pretendiesen negar su voto favorable al Piamonte.

—Ya se ha realizado casi por completo la venta de los diamantes de la corona de Portugal, que pesaban 37.314 1/2 quintales (peso inglés) y han valido 118,710 libras esterlinas, ó sean cerca de once millones y medio de reales.

—El shah de Persia se halla desahuciado. Con este motivo reinaba gran alarma en el reino.

—Las divisiones sardas que ocupaban á Brescia, Lonati y otros puntos de la frontera, han emprendido el 15 su movimiento sobre Bolonia. En Génova y la Spezia y á bordo de la bella escuadrilla de vapor sarda que manda el contra-almirante Persano, hay ya embarcados unos 40,000 hombres piamonteses con destino á la Toscana. No habiendo aceptado Mármora el mando del ejército de la Italia central, se ha con ferido este mando á Cialdini. Recientes decretos aumentan ocho regimientos mas al ejército sardo y á principios de

abril se esperan sesenta cañones rayados procedentes de Inglaterra. Por su parte el Austria hace grandes armamentos en las posiciones que le quedan en Italia.

Empieza á circular el rumor de que la Inglaterra desea tambien su pequeña anexion y que empieza á fijarse en la isla de Cerdeña.

—Las últimas correspondencias de Turin dan pormenores de la entrada en Turin de Farini con todo el gobierno provisional de Emilia y llevando el resultado de la votacion. La ceremonia fué suntuosa; las casas todas empavesadas, la guardia nacional tendida; pero ni un solo soldado, por una circunstancia singular. Habiendo marchado toda la guarnicion, no ha quedado en Turin mas que la brigada de Saboya, y no pareció natural que se asociara á la fiesta de la anexion una fuerza que representaba provincias que han de separarse.

—De Florencia dicen con fecha 16 á la «Patrie» que se preparaban en aquel pais medidas importantes. Parece seguro que va á hacerse en Toscana una quinta extraordinaria de 50,000 hombres, la cual con los 25,000 llamados en los Ducados elevará á 150,000 soldados la cifra total del ejército de la Italia central, igual al del sardo. Las fuerzas italianas reunidas y puestas en su maximum en pié de guerra, compondrán próximamente un total de 300,000 hombres, inclusa la reserva. A Toscana van á enviarse oficiales piamonteses para la instruccion de los reclutas. Para atender á estos armamentos extraordinarios tratan de contraer un nuevo empréstito en nombre del Piamonte y las provincias anexionadas. Se aseguraba que no bajará de 150 millones y se confía en realizarlo sin salir de Italia.

SONETO.

Es gloria para mi Filis hermosa
El gozo que me causa tu desvío,
Porque mas justifica el amor mio,
Y mis ojos te encuentran mas donosa.
No me arredra tu vista rigorosa,
Ni el semblante que muestras tan sombrío
Ni ese desden aunque en verdad sea frío.
Podrá apagar pasion tan rigorosa.
Que tu vista al amor que me conduce
No es raptó de pasion que el pecho abraza
Que de momentos en momentos hace.
Es del que abate á la crueldad, y obliga
A sufrir tu esquivéz, y al fin produce
La tierna compasion de la enemiga.
Enrique Ramirez.

Miscelánea.

DONATIVO.—Hace pocos días que una muerte repentina arrebató á su familia al Sr. D. Francisco Aviles. Pues bien, este Sr. tenia preparado una arroba de bálsamo católico con destino al ejército de Africa, que hoy su hijo D. Angel ha remitido dando cima al pensamiento de su desgraciado padre la diligencia «La Madrileña» con direccion á Madrid. Segun oimos al Sr. Alarcon.

LA VENIDA DE ABRIL.—Niñas que amais las flores—abril os llama—ya su aliento perfuma—las frescas auras—sol

esplende:—baña con luz brillante—los campos verdes.—Sus alas estendiendo—las mariposas—las flores del almendro—iban ansiosas:—Y dulces trinos—el ruiseñor canoro—da al aire trino.—Niñas á buscar flores—que abril se acerca.—Ya canta sus amores—la primavera.—Ya con sus besos—los candidos capullos—entrebrea el céfiro.—La Sierra ya os aguarda—y huye el invierno—de tantas pobres victimas—le sigue el séquito.—Vuelve la vida—Corred á buscar flores—hermosas niñas.

NO HAY CUIDADO.—Ayer subió el precio del aceite cuando hacia cuatros días que habia subido otra vez. A este paso será necesario componerse con cera y manteca.

ESTO MARCHA.—El paseo estuvo ayer bastante bien, la concurrencia tuvo el gusto de disfrutar una tarde deliciosa, es verdad que llevamos algunos días enteramente de verano; y si bien para les campos se necesita un tiempo menos rigoroso, en cambio las bellas lucen sus trages y sus encantos; la salud no creemos gane mucho.

TESORERIA.—Como muchos periódicos de provincia se han ocupado de los pagos y remesas de sus respectivas tesorerías, hemos entrado en deseo de decir algo de la nuestra que como se verá por los siguientes datos, ha remesado mucho mas que algunas provincias de primera clase. Hé aqui el resultado.

Por las obligaciones fijas que satisface mensualmente. 4,200,000
Giros pagados desde 1.º de Enero de 1859 hasta la fecha. 4,000,000
Remesado durante el mismo tiempo á la tesorería central. 17,486,700
Id. id. á la de Cádiz. 7,900,000
Id. id. á la de Sevilla 8,400,000

De modo que despues de cubiertas todas las obligaciones y de pagar mas de cuatro millones de giros, ha ingresado en las Tesorería central, Cádiz y Sevilla la enorme suma de 33,786,700 rs. Este resultado en solo un año dice tanto, que no es necesario mas que compararlo con el de otras provincias, y se verá lo que hemos dicho, que escede á muchas de primera clase.

VIAGE.—Ayer por la mañana llegó á esta capital el Sr. D. Ignacio Mendez Vigo, gobernador que fué de esta provincia, y que va con igual destino á la de Cádiz. Inmediatamente salió en tren para Sevilla.

TRES ESCRITORES.—En el tren del sábado en la noche llegaron á esta capital los Señores Nuñez de Arce y Navarro, redactores de «La Iberia,» y «La Epoca,» y el Sr. Alarcon autor de la «Historia de la guerra de Africa.» En las veinte y cuatro horas que han estado entre nosotros han sido muy obsequiados por los literatos, el Circulo, y especialmente por el Sr. Gobernador Sr. Ruiz Higuero, quien los ha acompañado á todas partes. Parece que su ida á Madrid no es estraña á las negociaciones de la paz con Marruecos.

IDEM.—En la noche del 19 robaron á Rafael Delgado vecino de Villanueva del Rey en su misma casa dos mil setecientos rs., Los autores parece fueron dos hombres desconocidos.

UN JUGUETE CÓMICO.—Antes de anoche durante los ensayos que hay en el teatro, parece que hubo un escándalo mayúsculo mezclado de una Eluvia de bofetones á que puso término el paraguas vulgo sable de la guardia civil. También parece que acudió mucha gente del café de Puzini.

ESCAMOTEO.—La otra mañana quisieron robar á una mujer en la plaza á la cual vimos dar de bofetones al ladrón. Nadie sin embargo acudió á sus voces: sino todos se contentaban con mirar.

Por lo no firmado, FELIX CAPILLA.

Boletín religioso.

Hoy.—San Ruperto, obispo y confesor.

Jubileo circular.—Hospital de S. Jacinto, por la Congregación de Dolores.

Sección comercial.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACIÓN DEL DIA 24 DE MARZO.

3 por 100 consolidado... 44-30.
3 por 100 diferido..... 34-65.

MERCADOS.

Precio del trigo y cebada en el mercado público de esta capital, desde las dos de la tarde del día 25 de marzo de 1860, á igual hora del 26.

No hubo venta.
Fuera de la Alhondiga.
Trigo.—Fanegas 163 1/2, desde 58 á 59-50.
Cebada.—Fanegas, 361 á 36.
Carné de vaca á 36 cuartos libra.
Aceite á 47 reales arroba.
Idem en molinos á 48.
Jabón blando á 15 cuartos libra.

SEVILLA.—Precio de granos en el mercado de la Alhondiga, el 24 de marzo de 1860.

Trigo de 62 á 71.—Cebada de 40 á 44.

Sección de anuncios.

Omnibus del Ferrocarril.

Servicio de la estación de Córdoba.—Estos carruages esperan la llegada de los trenes en la estación, desde donde conducen los viajeros y equipages al interior de la ciudad por la puerta de Gallegos, plaza de san Martín, calle Conde Gondomar, Tendillas, calle del Paraiso, de los Letrados, Liceo, Zapatería, Salvador á la de san Fernando, donde tiene su oficina central, casa número 30, frente de la fonda de Ricci.

Igualmente estaran los Omnibus á la puerta de la citada oficina central para salir media hora antes, en punto, de la partida de los trenes, conduciendo pasajeros y equipages, y recorriendo las mismas calles y plazas.

En cualquier punto de su tránsito los Omnibus pararán el tiempo suficiente

para que suban y bajen los viajeros que no recorran todo el tránsito.

TARIFA DE PRECIOS.

Por cada asiento, incluyendo en el precio un saco de noche, sombrerera ó bulto de mano. 2 rs.
Por cada maleta. 2 rs.
Por cada baul ó maleta. 3 rs.
Por cada 10 kilogramos de peso de bultos que pasen de 40 libras ó 16 kilogramos. 4 r.

Nota.—Los Omnibus no conducirán bultos, sino los de tamaño y forma regular.

Les está espresamente prohibido á los cocheros y conductores el exigir gratificación.

En la misma oficina se hace el servicio de llevar mercancías desde la estación del ferro-carril á los establecimientos particulares ó vice-versa, conocido con el nombre de «camionaje.» También el de «factage» ó sea evacuar como agencia toda clase de encargos relativos á los trasportes del ferro-carril.

Omnibus del Ferrocarril.

Servicio de la estación de Sevilla.—Estos carruages esperan la llegada de todos los trenes de la Estación, desde donde conducen los viajeros y equipage al interior de la ciudad, por la calle de S. Pablo, plaza de la Magdalena, calle del Angel, de Tetuan, plaza de S. Francisco á la plaza Nueva, terminando su carrera en la oficina Central en la plaza espresada.

Igualmente se sitúan los omnibus á la puerta de la citada oficina Central para salir puntualmente media hora antes de la partida de los trenes conduciendo pasajeros y equipages, y recorriendo las mismas calles y plazas.

En cualquier punto de su tránsito, los omnibus pararán el tiempo suficiente para que suban ó bajen los viajeros que no recorran todo el tránsito.

TARIFA DE PRECIOS.

Por cada asiento, incluyendo en el precio un saco de noche, sombrerera ó bulto de mano. 2 rs.
Por cada maleta. 2 rs.
Por cada baul ó baul-maleta. 3 rs.
Por cada 10 kilogramos de peso de bultos que pesen mas de 40 kilogramos. 4 r.

NOTAS.—Los omnibus no conducirán bultos sino del tamaño y forma regular.

Les está espresamente prohibido á los cocheros y conductores el exigir gratificaciones.

Los equipages de los señores pasajeros que viajen en los omnibus de la empresa estan libre que se les detenga en el registro de ellos, pues este se verifica en la oficina central.

Diligencias.

SILLAS-CORREO.—Entran de Madrid todos los dias á las 2 y 15 minutos de la madrugada; salen para dichos puntos á las 8 y 15 minutos de la noche. Cuesta cada asiento 300 rs. Su despacho en la Administración principal de correos.

POSTAS GENERALES.—Entran de Madrid cada tres dias, entre diez y una de la noche, y salen para dicho punto cada tres dias á las mismas horas.

Precios de los asientos.

Berlina 450 rs. Interior 390. Rotonda 230. Imperial 260. Su despacho en la calle de San Fernando, frente á la puerta de la fonda de la Señora viuda de Rizzi.

NORTE Y MEDIO-DIA.—Entran de Madrid cada tres dias, entre diez y una de la noche, y salen para dicho punto cada tres dias á las mismas horas.

Precios de los asientos.
Berlina 450 rs. Interior 390. Rotonda 320. Cupe 260. Su despacho calle Ambrosio de Morales, número 3, frente á la fonda de la señora viuda de Rizzi.

LA MADRILEÑA.—Entran de Madrid cada tres dias, entre diez y una de la noche, y salen para dicho punto cada tres dias á las mismas horas.

Precios de los asientos.

Berlina 450 rs. Interior 390. Rotonda 320. Cupe 260. Su despacho calle de San Fernando número 77.

DE D. BENITO FERRER.—Salen de Córdoba para Málaga los dias pares á la una de la tarde, y entran de dicho punto los dias impares á las ocho de la mañana.

Precios de los asientos.

Berlina 177 rs. Interior 132. Su despacho calle de San Fernando número 77.

LA ANDALUZA.—Salen para Lucena todos los dias á las 7 de la mañana y entran de dicho punto entre 2 y 3 de la tarde.

Precios de los asientos.

Berlina 52 rs. Interior 39. Su despacho Carrera del Puente, número 70; por D. Alfonso Maroto.

Catalogo de los instrumentos para la agricultura é industria,

de la fábrica de los señores Pinaqui y compañía, de Pamplona.

Precios de los instrumentos.

- Estirpador. 500.
- Una pua de estirpador. 25.
- Una pua de escarificador. 20.
- Arrolladora ó trailla niveladora. 800.
- Grada ó herse paralelogramica. 320.
- Valor de una pua. 140.
- Grada ó herse de otra forma. 220.
- Una pua. 6.
- Rastrá para conducir la fácilmente de un lado á otro. 24.
- Afilador para guadaña. 80.
- Arado-Jaen. 300.
- Reja de hierro colado. 18.
- Id. de hierro dulce acerada. 60.
- Otro arado id. mas ligero. 260.
- Reja de hierro colado. 13.
- Id. de hierro dulce acerado. 40.
- Otro id. mas ligero. 220.
- Reja de hierro colado. 9.
- Id. dulce acerado. 35.
- Cultivador-escarpador. 270.
- Arado con tornillo de Aráhimedes. 4,000.
- Arado-Howard. 4,000.
- Estirpador de Grignon. 4,000.
- Cernedor-aventador de Tabara. 1,680.
- Valor de una criba. 80.
- Cascador de cebada. 520.
- Id. de habas. 360.
- Corta-raices. 900.
- Trilladora. 7,200.
- Segadora, del sistema McCormick. 6,000.
- Desgranador de maiz. 600.
- Otro id. id. privilegiado. 200.
- Molino para moler á un tiempo tusa y maiz. 4,400.
- Molino con una piedra. 9,000.
- Id. con dos para moverse con cuatro mulas. 12,000.
- Cedazo para cernir las harinas. 3,000.
- Criba de Peruolet. 700.
- Sembrador de mano, baston-sembrador. 80.

Ademas se fabrican otras muchas clases de máquinas.
Gran descubrimiento.
D. Nicolás Gonzalez, profesor dentista.

ta, ha descubierto el método de poner dientes sin ganchos ni resortes y sin chapa metálica, por medio de una goma que se adapta perfectamente al paladar.

También hace dentaduras completas por el mismo sistema, y por los demás conocidos hasta el día en el extranjero.

Deseoso de que su profesion se generalice, enseña por un método particular suyo, en pocas lecciones.

Las personas que quieran aprender y enterarse de los demas por menores, pasarán á verso con D. José Fernández, calle del Romero núm. 54.

Diccionario manual de

Derecho administrativo español para uso de los funcionarios dependientes de los ministerios de Gobernación y Fomento, y de los alcaldes y ayuntamientos.

Condiciones de la suscripción.—Estase hará por cuadernos de 96 páginas al precio de diez rs. cada uno.

Toda la obra constará de seis ó siete cuadernos, y saldrá el primero á principios de abril.

Se suscribe en esta redacción.

Luis de Campos y Mendoza, encuadernador sevillano, establecido en la imprenta de LA ALBORADA, hace toda clase de encuadernaciones en holandesa, pasta, chagrin y terciopelo con el mayor esmero y á precios equitativos.

IMPRESA DE LA ALBORADA

Plazuela de Frias, núm. 17.

En este nuevo Establecimiento se hacen toda clase de impresiones á precios sumamente arreglados.

Venta.—En el taller de

coches de Juan Alvarez, en la Fuente-seca, hay de venta y á precios muy arreglados, una carretela de ballestas, en buen uso, una góndola con su barca y forro de camino, un carro de demar, y otro de camino con lanza, todos en buen estado de servicio.

Se venden cuarenta ma-

cetones de boj de un solo pie, dan razón en la calle del Cuerno, número 81 parroquia de San Juan.

En el establecimiento de

D. Diego Cuesta, esquina á la plazuela de las Cañas, se ha recibido bacalao de Escocia, francés é inglés, manteca de Hamburgo y del reino, á precios arreglados.

Editor responsable, Félix Capilla.

CÓRDOBA.

Imp. de este periódico, plazuela de Frias, n. 17, á cargo de don José Gomez.